BÚSCAME, BÚSCAME DENTRO DE TI, NO ME BUSQUES POR FUERA, BÚSCAME DENTRO DE TI Y AHÍ ME ENCONTRARÁS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 07 de noviembre de 1993

Canal: José Luis Sánchez Acosta

BÚSCAME, BÚSCAME DENTRO DE TI, NO ME BUSQUES POR FUERA, BÚSCAME DENTRO DE TI Y AHÍ ME ENCONTRARÁS, AHÍ ESTARÉ CONTIGO Y HABLAREMOS JUNTOS Y HAREMOS LAS COSAS QUE VOSOTROS TIENES QUE HACER Y YO LAS HARÉ CONTIGO.

[19931107] Os vengo a ti, como siempre, a saludarte y a bendecirte y a traerte paz y a traerte amor, a traerte gozo y a traerte felicidad. Porque Yo Soy esa felicidad, porque Yo Soy ese amor, porque Yo traigo todas las cosas sagradas de mi Padre y es necesario venir a ti y entregarte todo esto. Pueblito bien amado, apacientate, apacientate como las ovejas delante de su pastor, porque debes de mostrar delante de mi Padre tu nobleza, tu franqueza divina, debes de mostrarle a mi Padre la lucha por Él, la lucha por conocerlo.

Dedícate, pues, dedícate porque es el tiempo de ti, es tu tiempo de tomar el nuevo camino, el camino del Gran Dios que desde aquellos dos mil años os vine a darte y no lo aceptaste, no lo tomaste y seguiste tu rumbo, seguiste el camino, tu camino, el camino de la mortalidad, el camino del fracaso, esos caminos tenebrosos los seguisteis. Os te mostré el reino y no lo tomaste, porque las ansias de tu vida eran por este mundo y a través de ellas has venido, has venido navegando como aquellos que navegan en los mares. Vosotros también vienes así a través del tiempo. En aquel tiempo os te mostré el camino, el camino a Dios a Padre, al Creador Divino y no lo tomasteis, te digo. Y hasta este tiempo que habéis observado tu camino y empiezas a mirar que tu camino escogido es un camino ancho, pero muy corto. Y hasta hoy tu búsqueda os ha sido infructuosa a través del tiempo porque despreciasteis mi camino, despreciasteis mi vida, despreciasteis el nuevo mundo que Yo os vine a entregarte, os vine a darte el mandato de mi Padre y por el mismo amor que os tengo para ti.

Todavía es el tiempo, todavía está puesto tu lugar, porque mi Padre te espera a que regreses hacia Él, decidete, decidete, te digo. ¡Ay de vosotros! ¡Ay de aquellos! que no nazca la conquista hacia mi Padre, hacia el Creador, porque estos perecerán, estos perecerán, no tan solo en la carne, no tan solo en tu cuerpo, sino ellos mismos. Porque como antes os les he dicho que vengo a hablarte de la muerte que te espera y de la vida eterna que también te espera. Habéis tomado el camino del desamor, habéis tomado el camino del odio, de la ambición por este mundo, de la codicia. Quiero decirte que nada de estas escalas la tiene tu cuerpo, no, es tu espíritu mismo el que ha trazado su camino así, ha trazado ese camino y ésta es la muerte, ésta es la muerte de ti y hoy empezáis a luchar para no morir.

Yo me lleno de gozo, me lleno de alegría al mirarte que surge en ti, que empiezas a alborear una vida cerca, una nueva vida cerca de ti. Mis bien amados, mis pequeños, renégate, pues, y en tu lucha no pienses vosotros que están solos, porque Yo no he partido de vosotros, porque Yo no he partido dentro de ti. Aunque esta bendita humanidad me cree lejos de ellos, Yo te digo a ti, pueblito mío, que no estoy lejos de ti. Por eso te digo, renégate, ¿qué buscáis en este mundo? ¿Qué haces en este mundo? ¿Por qué os te sumerges en lo que hay dentro de él? ¿Por qué te bañas de esas aguas

impuras? ¿Por qué vives allí? ¿Acaso crees vosotros que es la verdadera vida? Yo te digo que no, amados míos. En verdad, te digo, cuando vine no me conocieron, hoy tampoco me conocen. Pero el camino es largo para andar y muchos no lo quieren, porque lo sienten estrecho y largo.

Búscame, búscame dentro de ti, no me busques por fuera, búscame dentro de ti y ahí me encontrarás, ahí estaré contigo y hablaremos juntos y haremos las cosas que vosotros tienes que hacer y Yo las haré contigo. Porque vosotros traes también un deber en tu vida, ¿porque cómo conquistarás vosotros sin querer?, ¿cómo querrás vosotros sin amar?, ¿cómo amarás sin conocerte a ti mismo de dónde eres?, ¿cómo habéis descendido a este mundo? Yo te digo que son necesarias todas estas cosas para que no sea infructuoso tu camino, tu vida. Todo esto os hace falta a vosotros, todo esto no está en tu corazón, está todavía ahí en tu mente como un plan solamente, cuando lo realices vosotros estará en tu corazón. Como antes os te he dicho, vosotros sabéis porque **Yo os vine a enseñarte del amor, porque vine a cambiar tu rumbo que tenías trazado en tu pensamiento, en tu conciencia y os dejé el amor y os di la enseñanza de la caridad, de la compasión por ti y por tus hermanos, os dejé la enseñanza de la redención, os dejé todo esto para ti.** Pero de cierto, hoy no vive en tu corazón, te digo, por eso estoy contigo, por eso vivo contigo esperando que bajas todo lo que tienes prendido en tu mente y lo unas a tu corazón.

Piensa bien lo que os te digo, quiero decirte que ya vosotros sabéis del amor, que ya vosotros sabéis de la caridad, sabéis también del no odiar, todo está en tu mente, ¿pero está en tu corazón?, ¿qué me respondes a esto?, ¿vive en tu corazón? **A eso vengo a ti, a enseñarte que todo lo que os te doy no lo acumules en tu mente, sino en tu corazón.** Cuando aprendáis esto, cuando lo lleves así como **Yo os te digo, como Yo Soy, entonces no habrá barreras, no habrá obstáculos que detengan tu camino al Padre, entonces nada se hará difícil para estar en el camino, en la senda eterna.** Entonces serás un gran seguidor de Dios mi Padre, lo conquistarás, ¡y sí lo conquistarás! Pero esto es, te digo, cuando después de tenerlo acumulado ahí en tu conciencia, lo acumules en tu interno más allá, ahí en tu interno de tu alma misma.

Porque hoy en este tiempo saben del amor, pero no aman; saben del perdón, pero no perdonan; saben de la caridad, pero tampoco lo hacen; saben de la compasión, pero no se compadecen; saben de la humildad, pero no lo sois; saben de la nobleza, pero tampoco lo sois; también sabéis que nada de este mundo te llevarás y siguen trabajando como si todo esto se fuera a ir contigo. Tantas cosas saben porque os te las he dado, pero nada de esto guarda tu corazón, ¿cuándo me iré de ti?, ¿hasta cuándo estaré contigo, mis bien amados? Muchos esperan mi venida, y Yo te digo, puedes ser mi partida la que esperen vosotros ya. No esperéis mi venida vosotros, espera mi partida. Porque desde aquéllos dos mil años he estado contigo, he seguido tus pasos constantemente, he seguido tu vida, he seguido tu rumbo buscando el momento de desviarte de un rumbo perdido que vosotros creáis que ese era tu rumbo. He estado con vosotros constantemente en este universo y nadie me ha mirado, nadie sabe que vivo con él, porque no entendieron mi Palabra cuando dije: “Me voy, pero volveré”. Os no entendieron que os abandonaba Yo la materia donde Yo estaba y cambié solamente, cambie de cuerpo, porque estando en el cuerpo material no podía velar por toda esta bendita humanidad y porque estaba ya puesto de que os viniere y Yo pudiera estar en el mundo de vosotros y caminar, y que vosotros contemplaras el cuerpo que Yo había hecho para que os se quedara en ti, para que te olvidares del reino de la vida eterna. Entonces el tiempo marcado fue consumido, el tiempo que viví en el cuerpo había llegado su hora, porque era necesario que Yo tomara otro cuerpo, el cuerpo espiritual.

Porque nada hay imposible para Mí, muy difícil es para vosotros, menos para Mí. Una cosa quiero decirles, cuando os vine al vientre de aquella mujer, de cierto te digo, que era Santa, que era Virgen en todos los aspectos, porque no era necesario que un hombre moldeara mi cuerpo. En vosotros sí, porque vosotros no lo sabéis. Pero Yo, porque en verdad recogí todos los elementos y así moldeé mi propio cuerpo y Yo mismo me introduje en aquel vientre y ahí hice crecer el cuerpo; y entonces os llegó el momento, os llegó la hora de nacer en tu tierra, en esta raza negra. Yo no Soy como vosotros que al nacer os borras tu pasado, os borras el destino que habéis marcado por ti mismo. Yo no Soy como vosotros, porque estuve en el vientre y desde ahí les contemplaba, desde ahí os les

miraba y nada se me olvidó de la mansión de mi Padre, ni de mi propio reino, nada, nada, te digo. Para Mí no hubo tinieblas, siendo Yo la luz, siendo Yo el enviado de mi Padre, siendo Yo el reino, siendo Yo la vida verdadera, siendo Yo el camino, mis bien amados. Otra cosa quiero Yo decirte, cuando os llegó el momento de nacer también, te digo, que siguió siendo tan pura aquella mujer, porque Yo mismo la restañé de nuevo y os siguió su pureza divina.

¡Oh, mis bien amados! Tantas cosas tengo que decirte, cuantas cosas quiero Yo hablarte de Mí para que me conozcas más de cerca, para que me sientas aún más en ti mismo. Parvulitos bien amados, por eso os te digo, la vida que Yo os vengo a darte es una vida de gozo, de felicidad y de eternidad. Os me complazco en hablarte, en hablarte de Mí para que vosotros te llenes de alegría, te llenes de gozo, te llenes de felicidad. Porque Yo no vengo a traerte tristezas, Yo no vengo a desvanecerte sino a levantarte, hacerte crecer como las montañas, como la más alta. Así vengo Yo contigo en este momento, en este instante, en este momento que vosotros sacrificas para venir aquí y tomar este regalo de amor. En este tiempo os también vengo en todas las formas de mi vida, en todas las formas de Mí. Porque también en este tiempo vengo a tocar el hilo, este hilo de irradiación que todo aquél que me siga, que todo aquél que os preste su hospedaje, me preste ahí su hospedaje y os se prepare, Yo pueda derramar a gran torrente como antes esta Palabra, a descifrarte los misterios de tu vida y de la vida verdadera. Así es como vengo hoy y estoy contigo y oyes mi Palabra, oyes mi mensaje, oyes de estos secretos ocultos y que Yo vengo a entregártelos, a sacarlos a la luz de tu conciencia, mis bien amados, así estoy contigo en este momento.

Ahora Yo os te doy, ¿vosotros qué me das? Porque, en verdad te digo, que vosotros no os te habéis propuesto a dar, sino te habéis quedado encerrado en tu propio SER. Déjame, pues, déjame que Yo entre en ti, déjame que Yo viva contigo, no te rehúses, no te rehúses, te digo, criaturitas divinas. Este es el tiempo, estos son tus momentos de que empieces a amar, a sentir el amor por los demás, este es el tiempo de tu lucha para llegar a mi Padre. Hay quien quiere llegar a mi Padre solamente de un salto, pero de cierto te digo que no es así. Primero cumple todas las cosas que tienes, primero abandona tu mundo terrenal, primero dale la mano a tu enemigo, perdónalo si os te ha ofendido, primero trabaja con tus hermanos y el camino te será abierto y entonces podrás sentir a mi Padre. Pero aquí está tu trabajo, porque aquí están todas tus deudas, aquí está todo ello, aquí habéis matado, aquí habéis odiado, aquí habéis hecho la venganza, aquí te habéis hecho enemigo de los demás, aquí habéis echado esas raíces y es por eso que vas y vienes, es por eso una ida y una venida, aquí está tu mundo y aquí están tus hermanos, aquí están todas tus deudas, págalas cuanto antes, págalas cuanto antes, te digo, para que ya no vuelvas aquí, para que ya no regreses a esta pesadilla, a esta guerra, a este desamor.

Mis bien amados, imis bien amados! ¿Cuándo?, ¿hasta cuándo, pues?, ¿hasta cuándo tomarás el camino que te espera, el buen camino?, ¿hasta cuándo te arrepentirás de estar en este mundo y de vivir dentro de ti con toda la incertidumbre de tu vida?, ¿hasta cuándo renunciarás al odio?, ¿hasta cuándo renunciarás a la codicia?, ¿hasta cuándo así renunciarás a todo lo que mata, a todo lo que te mata, a todo lo que así te ennegrece?, ¿hasta cuándo tirarás todo aquello que te ha hecho una vestimenta, pero ennegrecida; y te habéis quitado esta vestimenta lúcida y la habéis cambiado por ella?, ¿hasta cuándo te digo? Mis bien amados, vengo a llamarte, vengo a hacerte este llamado, porque es necesario. ¿O me dirás que no, como siempre? Cuando sepas todo esto y lo hagas en tu corazón, cuando aborrezcas al mundo materialista, cuando aborrezcas las falsas ideas de ti, cuando aborrezcas a la tentación, ¿para qué te hablaré de eso si ya lo sabes? **Hoy te hablo, hoy te enseño, porque eres como un niño, eres el primer niño que no ha despertado y que empieza a deletrear y es necesario que el maestro esté con él y le enseñe, él lo enseñe a escribir, él lo enseñe a leer, él le enseñe las disciplinas, él lo conduzca a una escala mayor. Así Soy Yo contigo, mis bien amados, así he venido Yo por gracia de mi Padre y por mi gracia misma también así he venido; también he venido como el labrador a arar la tierra, a labrarla también así; también he venido en busca de trabajo para trabajar; también he venido como un pastor a pastorear las ovejas; y también Soy a semejanza del árbol, el árbol de la vida, el árbol de la vida que sus frutos son inacabables, que nunca se seca, que nunca muere y que las hojas tampoco se desvanecen de él y que su copo es ancho, es grande donde viene allí el asoleado a disfrutar de su sombra, a disfrutar de él, a disfrutar de su fruto.**

También a semejanza de ello Soy, también como un guerrero sagrado a luchar por sus hermanos pequeños, a ayudarlos a combatir a la maldad, al que se empeña a matar, a odiar, al que se empeña al querer conquistar.

De esa manera también y de muchas maneras he venido, y nadie me ha conocido. Mis bien amados, siénteme, siénteme en tu corazón, porque vengo a tu corazón, vengo a tu corazón porque es ahí donde te falta el amor, es en tu interno donde te falta la dedicación a mi Padre. En verdad, te digo, duro es mi camino que Yo te ofrezco, pero está la salvación allí; duro es entrar al reino, pero hay que entrar, hay que entrar, te digo, porque de otra forma, ¿dónde estarás? **Mis bien amados, así te hablo en este momento, así vengo a bendecirte y a entregarme contigo, porque eres tú quien me necesitas, son vosotros, pueblito mío. Antes les dije a mis discípulos y os les dije también a los demás, porque ellos no comprendían de mi venida y muchos me decían: “Por qué no estáis allá, allá con el gobernador, porque no te juntas con aquéllos doctores de la ley”. Y Yo les respondía: “En verdad, Yo no he venido a los sanos, sino a los enfermos; Yo no he venido a los limpios, sino a los impíos; Yo no he venido a los ricos, sino a los pobres; Yo no he venido a agarrarte de este mundo, porque no soy de este mundo. Mi mundo es ajeno al tuyo, es diferente al que vives, mi mundo no tiene partes con este mundo, solo contigo, porque tú habéis cambiado mi mundo, a eso he venido a recogerles, a eso he venido a buscarles”. Así os decía y os digo hoy y siempre a cada uno de vosotros, mis bien amados. ¿Me comprendes ahora?, ¿comprendes, pues, mi venida, pueblito mío?**

Tantas cosas tengo para ti, porque una noche y un día podría hablarte de mí reino y aún más y no se acabaría, no te acabaría de hablar de mi mundo, del mundo celestial, del mundo eterno, de las grandes cosas que están ahí y son para ti, son para ti, te digo. Pero eres como un niño, eres como un niño empezando a dar los primeros pasos, y Yo os he de enseñarte hasta donde tu mentecita, hasta donde tu conciencia, hasta donde tu corazón lo sienta. Es mucho derramar y mucho se derrama y poco lo aprovechan vosotros, poco lo aprovechan, mis bien amados. Siendo Yo la vida, ¿cuándo se acaba? Siendo Yo el reino, ¿cuándo, pues? Siendo Yo la eternidad, y el que te enseña de la eternidad, ¿cuándo, pues, acabaría de hablarte? Mis bien amados, porque Yo te conozco, porque se de vosotros, porque como antes te he dicho he venido siguiendo tus pasos desde el momento que viniste de mi Padre, desde el momento de tu pureza he venido Yo siguiéndote desde aquéllos tiempos, a la distancia he estado contigo.

Déjame entrar, te digo, y déjame que Yo barra el verdadero aposento, déjame que Yo os venga a quitar delante de ti todo lo sucio, todo lo negro, de esta negrura de la cual os te hablo es la duda, es la duda, es esa incredulidad que no te hace llegar a Mí. Es todo ello, tú incertidumbre que te habéis formado en ti mismo, que esa te hace ser mezquino conmigo, esa te hace esconderte, pero Yo no he venido a espantar, nunca he venido Yo a asustar, sino he venido Yo a enseñarte la nobleza, a enseñarte la mansedad. Mírame, mírame en tu SER, siénteme ahí dentro de ti y entonces sabrás de Mí y me reconocerás que Soy Yo contigo, déjame que Yo te arrulle, déjame, déjame, pues, que Yo te lleve conmigo a la morada de mi Padre, que es tu morada también. A eso he venido y seguiré viniendo, porque mi tarea no se ha terminado, ya os les he dicho, cuando vosotros hagáis como hacen, como dicen los mandatos de mi Padre, mi tarea ha terminado. Pero hoy aún no, aún no te siento doblegado delante del Creador, aún no te siento decidido, aún no te siento con el amor, aún no te siento hecho caridad, hecho bondad, aún no te siento hecho perdón. Cuando esto florezca en ti he terminado, mientras seguiré contigo, seguiré con tus hermanos dónde quieran que estén, donde quiera que se encuentren hasta allá siempre estoy.

Porque nada hay difícil para Mí, porque en un segundo vivo contigo y en ese mismo segundo vivo con los demás. La distancia siempre es para ti, menos para Mí; las horas para ti, menos para Mí. Cuando todo esto viva en ti, serás como Yo, te habréis convertido en un Maestro de Maestros para con tus hermanos. No penséis que no puedes ser como Yo, no lo penséis, porque en cada momento que tu vida nace el amor y das un buen fruto, estás siendo como Yo; en cada momento que en lugar de odio ames a tu hermano, eres como Yo; en cada momento que perdones como Yo os perdoné a mis hermanos, que son vosotros, y te llevo dentro de Mí, entonces eres como Yo también. ¿Por qué te niegas a ser como un extraño? No, mis bien amados, ¿me entiendes vosotros?

Yo por esta mente hasta aquí os dejo mi regalo, os te he hablado de Mí y te he hablado de ti. Os he hablado del mundo negro y os he hablado del mundo de luz; os te he hablado de un camino infructuoso y te he hablado de un camino que sí da buen fruto y están allí dentro; os te he hablado del amor y también del odio para que lo conozcas y entonces te conozcas a ti también cómo habéis estado, cómo vives en este tiempo; os he hablado de la eternidad, como también te he hablado de la muerte. Tantas cosas he dejado, tantas cosas te dejo, pero es mucho lo que te he dado, muchas cosas se perderán por la mucha abundancia en tu corazón, lo olvidarás porque ya tu vaso estaba rebosado cuando Yo te lo di, muchas cosas, ¿me entiendes?

Es así como estoy contigo y quisiera hablarte más y más, pero solo está aún el repicar como las campanas en el campanario, y también se convertiría en infructuosa mi Palabra, mi Sabiduría que derramo sobre ti. Porque tengo para hablarte día y noche y no cesar, también porque el campo donde estoy, porque este instrumento donde me encuentro es el campo está barrido, está preparado para que Yo esté todo el tiempo necesario, séanlo vosotros así también.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.